

Competitividad en la globalización: Caso de Michoacán, México

VÍCTOR ANTONIO ACEVEDO VALERIO¹
MIGUEL ÁNGEL MEDINA ROMERO*

Resumen

El objetivo del trabajo es determinar la única vía que tienen las regiones o estados rezagados para subsistir, es avanzar, prevalecer y crecer. O sea competir en la medida de sus posibilidades en el mercado global, o sucumbir como entidades políticas o económicas, sometidas y dependientes.

Michoacán ha tenido tradicionales ventajas comparativas en las ramas del sector primario, lo cual resulta importante para ubicar los renglones sobre los cuales impulsarse para desarrollar ventajas competitivas, igual que hicieron los países desarrollados para determinar con qué productos podían tener mayor éxito en el comercio exterior. De ahí que debemos partir para mejor y avanzar hacia la competitividad por el camino de la tecnología e innovación para superar la actual posición de competencia, de continuar por ese camino con el tiempo, se logre una mejor posición competitiva, y por tanto de calidad, precio y ventas en las diversas ramas de la actividad primaria.

Palabras claves: Competitividad, Globalización, Michoacán.

Abstract

The aim of this work is to determine the only way that some lagging states or regions have to survive is to keep going, prevail and grow up. In other words is to compete in extent of its possibilities in the global market, or succumb as political or economic submitted and independent entities. Michoacán has had traditional comparative advantages in the branches of the primary sector which is important to place the lines on which propel to develop competitive advantages, as did the developed countries to determine how products could be more successful in foreign trade. We must therefore leave for better competitiveness and move towards the path of technology and innovation to overcome the current competitive position, to continue down that path eventually achieve a better competitive position, and therefore quality, sales price and the various branches of the primary activity.

Keywords: Competitiveness, Globalization, Michoacán.

¹* Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo

Introducción

El sistema económico actualmente predominante en el mundo, es el capitalismo globalizado. Reconocido mundialmente por el número de países que lo integran, así como por los fabulosos volúmenes de intercambio comercial que realiza. Está integrado por naciones donde el factor de la producción dominante es el capital, que es propiedad privada o de particulares. Los sectores diversos empresariales están abiertos a la economía del mercado global o mundial. Su producción se destina a la satisfacción de la demanda local, pero también para los mercados del exterior, como de productos foráneos que contribuyen a la satisfacción de la demanda interna, de esta manera los productos locales se ven obligados a competir con los productores del mercado global. En él prevalecen, triunfan o permanecen los que ofrecen mayores ventajas competitivas respecto a los otros, recurren para ello incluso a minucias como la etiqueta con holograma o publicidad electrónica para obtener la diferenciación o tipificación de sus productos o servicios, sin descuidar los aspectos de la calidad, de la que los consumidores se convencen por sí mismos, el precio, la oportunidad, el prestigio u algunos otros atractivos que mediante la publicidad subliminal inducen a la preferencia a determinados grupos de consumidores.

La libre competencia es disputa permanente por lograr y mantener la preferencia de los consumidores, en los actuales mercados de competencia abierta sólo los más hábiles lo logran. Es muy importante mantenerse siempre entre los mejores niveles de competitividad, lo cual implica permanentemente estar reflexionando, actualizando e innovando. Respecto a la competitividad M. Porter establece que es la capacidad que tiene una empresa, país o región, para incrementar su participación en el mercado global. *Afirmación que valida esta propuesta para el Estado de Michoacán.*

Si los resultados de la competitividad han sido altamente benéficos en el nivel empresarial, no puede descartarse que también lo sean en el nivel regional, político o macroeconómico. Desde el punto de vista social o político puede decirse que en la oferta de cada sector los demandantes últimos de sus productos o servicios son la sociedad o país el cual pretende dar respuesta a sus requerimientos a fin de lograr un mejor nivel de vida socioeconómico, buscando los menores costos posibles.

Pocos se han ocupado en Michoacán en buscar procedimientos para elevar el nivel de competitividad del sistema económico estatal, que puede representar en el actual momento histórico, la mejor fórmula para elevar el nivel de desarrollo del Estado.

La planeación de la política económica de Michoacán, encausada a través de los planes de desarrollo estatal, se han convertido en lo que la jerga popular ha denominado como propósitos de buena voluntad. Los resultados están a la vista, a través de los indicadores económicos que sitúan a la entidad en algunos de ellos, en los últimos lugares del rezago nacional.

Por lo anterior, se considera importante señalar la necesidad que tiene la planeación estatal de conciliar y reorientar las políticas públicas con los planes estatales de desarrollo, incluyendo en sus expectativas el impacto que tienen la economía mundial globalizada en la economía local de donde surge la necesidad de hacer más competitivo al sistema económico integral del Estado de Michoacán.

Competitividad y globalización

Los productos de la competencia de todo el mundo están presentes de manera directa o indirecta, en todas partes del globo. En estos procesos, argumenta M. Porter, ocurren mediante la competencia que termina también por mejorar y aumentar el bienestar de la población.

Por otra parte, hace notar que el camino para lograrlo es a través de mejoras sucesivas en la productividad, de ahí que los puntos clave para permanecer en la economía global son: competitividad, innovación, globalización, e incremento en las exportaciones para la expansión o el crecimiento. No debe olvidarse que la competitividad en las empresas es también un concepto integral que se conforma con todos los elementos que participan en el proceso de producción, que a su vez está insertada en el sistema económico con un nivel técnico, económico y social determinado.

Los resultados en la calidad de la producción, como producto social que es, están relacionados con el nivel y condiciones del sistema de producción de la región de donde procede. De manera que un lugar, región o país con elevada tecnología y calidad productiva, obtendrá productos de calidad consecuentes con el sistema económico de producción de donde proceden. De tal manera que los factores de la producción influyen en la calidad de los productos elaborados por las empresas, así como las personas con la infraestructura y servicios gubernamentales de que disponen. Es decir, la calidad de la oferta en el mercado global, se relaciona estrechamente con la calidad de todos los factores del sistema que contribuyeron a crear los productos o servicios de dicha región. Los factores de referencia son el sistema económico de producción y éste lo integran las materias primas, la estructura productiva, la organización social o gubernamental, la legislación vigente y

operativa, el sistema educativo, el productivo, los servicios públicos y privados, el comportamiento social, cultural y tradicional, y hasta la situación ambiental.

Si la estructura, la superestructura o infraestructura del sistema económico tiene un nivel bajo de eficiencia u organización, los bienes de las empresas productoras, oferentes en el mercado global, serán influidos también por la baja calidad procedente del nivel de esos factores de la producción. Finalmente, el mérito o ineficiencia es resultante del nivel del sistema económico que lo genera.

De ahí que incluso como ciudadanos debamos cumplir todos mejor calidad y eficiencia en los procesos productivos y de la vida diaria. Mejorar el sistema también es competencia de todos. El gobierno y los servicios que intervienen de manera directa o indirecta en la generación del producto social, conforme a la misma definición de éste, establece que es la suma de lo elaborado socialmente, en un período determinado. De esta forma la competencia o productividad la debemos asumir todos los factores y sectores que constituimos el sistema económico.

La planeación gubernamental que tiene como objetivo impulsar la producción de bienes y servicios, para lograr mejorar sus resultados ante sus competidores, debe impulsar a todos los sectores del sistema económico o productivo, encausarlos por las rutas de la capacitación, la eficiencia y la innovación para su mayor desarrollo y elevar el nivel competitivo del sistema económico que redundará en beneficio de empresas y sociedad que se encuentren en ese país o región determinada. Los impulsos requeridos para mejorar los niveles de competencia estarán determinados por las necesidades de eficiencia y productividad que exigen los niveles de competencia en el mercado.

A los requerimientos obligatorios de mejor calidad y precio, se sumaran otros como son la presentación, la variedad y la oportunidad, algunos de ellos y luego todos son los que determinan la demanda preferencial o recurrente. En los tiempos actuales se les ha adicionado otra más, llamada también responsabilidad social con el medio ambiente y las generaciones futuras, conocida igualmente como sustentabilidad o economía empresarial sustentable, que su cumplimiento requiere de una amplia participación social y gubernamental.

Los países rezagados o en vías de desarrollo tiene ahora más obstáculos que salvar que los que tuvieron en sus tiempos los ahora desarrollados o industrializados. La carrera tecnológica es una competencia donde sólo los altamente industrializados participan, ellos avanzan con mayor rapidez apoyados en acervos tecnológicos acumulados y la innovación permanente a que están sometidos. Grave, por no decir esdrújula, es la desventaja de los subdesarrollados y más aún cuando sus

gobiernos no tienen interés en la superación tecnológica, como ocurre en México que destina a la investigación y tecnología proporciones inferiores al 1% del PIB.

Para avanzar verdaderamente los países en vías de desarrollo deben impulsar la tecnología y conformarla a las condiciones políticas, económicas y culturales de cada nación, de manera que la ciencia y la tecnología se adapte a los objetivos de participar en los mercados del globo, aunque la transferencia y adopción de tecnologías es solo una solución parcial y temporal, podría ser solo el principio. Lo peor es continuar bajo el desinterés expresado a través de las raquíticas asignaciones presupuestales en los campos de la investigación, la tecnología, la innovación y la educación. Con esa apatía y desinterés lo único que se logra es incrementar la distancia entre países.

El tiempo es factor decisivo por eso debe emplearse adecuadamente para mejorar las posibilidades de los países atrasados, entre más tiempo pase en tomar la decisión de avanzar por el camino del conocimiento a fin de reducir la brecha tecnológica que nos separa de los países desarrollados, más se fortalecerá la dependencia en todos los órdenes hacia los países avanzados. Se deben procurar cubrir todas las áreas estratégicas, en la medida que todos cobremos conciencia de su importancia y apliquemos esfuerzos para mejorarlas, estaremos cubriendo espacios de seguridad nacional vulnerables. No hacerlo así equivale a ser invadidos en todos los preceptos, sin hacer esfuerzos para evitarlo.

La única vía que tienen las regiones o entidades rezagadas del país para subsistir, es avanzar, prevalecer y crecer. Es competir en la medida de sus posibilidades en los mercados del globo, o sucumbir como entidades políticas o económicas, sometidas y dependientes. Ahora quieran las naciones subdesarrolladas o no, ya están dentro de la globalización, porque ella ya se *metió hasta la cocina*, a fin de competir en las actividades primarias y de producción básicas de estas.

El único camino que les queda a estas regiones o entidades federativas para hacer frente a la competencia externa es la capacitación, el desarrollo tecnológico, la eficiencia, la productividad y la innovación para mejorar la calidad de sus productos y servicios que les permitan hacer presencia en los mercados locales e internacionales. La globalización está ya en todas partes, incluso marcan el ritmo a los consumidores, como ocurre en la telefonía celular y demás artículos digitales.

El atraso en ciencia y tecnología podría decirse que es el nuevo parámetro con el que se mide a nivel internacional los grados del subdesarrollo. La falta de aplicación tecnológica que debe ir desde la producción de los recursos productivos, impacta de manera directa en las dinámicas impuestas en

los niveles de competencia. Lamentablemente las condiciones de pobreza y rezago social impiden el desarrollo tecnológico de los países o regiones en vías de desarrollo, conformándose el círculo vicioso de: pobreza-subdesarrollo-pobreza, como en el caso de México en que crece la economía, medida por el PIB, pero también la pobreza se profundiza cada día más. La contradicción entre altísimos ingresos y la profundización de la miseria son cada día mayores.

La tendencia estadística anuncia sigilosamente una mayor ampliación en las diferencias entre países desarrollados respecto a los subdesarrollados, como está ocurriendo igualmente entre los muy ricos y los muy pobres al interior de los subdesarrollados. Esta polarización de muchos muy pobres y pocos ricos pero muy ricos, es una más de las contradicciones y características de estas naciones y regiones subdesarrolladas, que se hace grave y notoria entre mayor es el nivel de subdesarrollo y rezago. De ahí que sea necesario que los países menos desarrollados para mejorar esta situación dispongan como alternativa eficaz, revisar el camino recorrido para diseñar estrategias de política económica y planeación que les permita lograr un adecuado nivel de desarrollo y competitividad para así poder avanzar, y por lo tanto crecer a niveles requeridos por la población. En tanto no se mejoren las condiciones internas, el camino hacia el desarrollo con recursos y políticas internas, será más dificultoso y no se modificaran las condiciones inconvenientes que prevalecen en la actualidad.

Capacitar, es el paradigma que deben practicar todas las naciones en todas las áreas y en todos los tiempos para poder competir más y mejor. Mejorar la capacidad de producción y del comportamiento social. Las empresas deben cobrar conciencia de ser más responsables con la ecología y el medio ambiente; la población también debe ser responsable con el entorno y la armonía social; el sector laboral o productivo más capaz eficiente y competitivo, el gobierno más eficiente, capaz, honesto y competitivo. Ello equivale a mejorar el sistema económico, no hacerlo así es comprometer el futuro, correr el riesgo de convertirse en víctima más fácil del sistema global, es aumentar las diferencias y acrecentar las injusticias que subsisten en los países en vías de desarrollo.

Es una falacia de conformismo para los países subdesarrollados, creer que el nivel de subdesarrollo en que se encuentran por más esfuerzos que hagan no podrán alcanzar a los desarrollados y dejan que las cosas corran por curso natural, piensan que la batalla la tienen perdida, otros se conforman con el mínimo esfuerzo, o se dejan llevar por la inercia tecnológica de los industrializados, el que no avanza retrocede, es aumentar las diferencias internas entre la acumulación de riqueza y los desposeídos.

La economía michoacana en los contextos nacional y global

México ocupa entre 182 naciones, según versión del Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial (BM), el importante lugar número 11 por el volumen del Producto Interno Bruto que genera. En igual posición lo ubican, por el valor del PIB otras organizaciones internacionales como *The World fact book* de la Agencia Central de Inteligencia (CIA). El FMI lo establece en: 1´743,474 mil millones de dólares, la segunda en 1´644,449 y el tercero en 1´657,000 igualmente en miles de millones de dólares, valuados a precios del mercado del año 2010.

Apoyado en lo anterior, se puede decir satisfactoriamente que la posición de México es superior a 171 naciones. De entrar con mayor empuje la economía mexicana en los terrenos de la competencia mundial, y considerando los datos del PIB de los anteriores organismos, y posibilitando un mayor impulso a la competitividad en todos los sectores económicos, puede ubicarse en poco tiempo, entre las diez economías más grandes del mundo.

Por su parte, el nivel de desarrollo de la economía michoacana tiene una importancia de nivel medio en la economía nacional, ocupa el lugar de la media geométrica según el Índice de Desarrollo Global (Parra, 2013), basado en 15 indicadores de diferentes fuentes, está posesionado en el lugar número 17 de las 32 Entidades de la República. En tanto que su nivel competitivo corresponde al lugar número 20 en el contexto nacional. El valor de su PIB en 2009 fue de 197,151 millones de pesos que correspondieron al 15° lugar nacional.

Factibles ventajas comparativas y competitivas de michoacán

En el actual mercado de competencia global, las ventajas comparativas de ayer en el comercio exterior, hoy solo son añoranzas de los buenos sitios de exportaciones de algunos países que mantenían ventajas en la exportación de materias primas, hace más de medio siglo. Tampoco puede olvidarse que la ventaja comparativa puede ser la mejor forma de partir para avanzar hacia la modalidad de la competitividad global. Las ventajas comparativas que aún prevalecen, puede ser el principio o la base para continuar en el avance del mejoramiento en la calidad competitiva. La experiencia en algunas ramas de la producción, provenientes de las condiciones naturales que hacían propicia a una región o país para producir con alguna ventaja respecto otras, fue la base sobre la cual partieron también los países industrializados, fomentado y ampliado de manera permanente la calidad de su producción, presentación, distribución y comercialización de sus productos industrializados.

México y Michoacán como entidades subdesarrolladas cuentan por su parte con algunas ventajas comparativas. Michoacán con la variedad de climas que abren un abanico de posibilidades para múltiples operaciones económicas, relacionadas con la producción agropecuaria, la pesca y el turismo, es además un factor importante en el sector alimentario, clave para la estabilidad y la seguridad regional, en el que puede hacerse más eficiente el estado. La disponibilidad de agua, aun cuando se ha venido reduciendo como en todas partes del mundo por falta de cuidados, hacen también propicia la actividad acuícola y la producción de frutales, a grado tal que la entidad ha destacado en los primeros lugares en la producción frutícola nacional, lo mismo que la producción de hortalizas, que con la variedad de climas y cultivos en invernaderos han proliferado en todas las estaciones del año. Sin olvidar la industria manufacturera y casera, la producción de dulces conocidos nacionalmente como ates, que son una delicia para visitantes y turistas.

Al hacer referencia a la riqueza hídrica de Michoacán, es preciso referirse al capital de aguas interiores entre los que destacan el Lago de Pátzcuaro, de Zirahuen, de Cuitzeo, parte del Lago de Chapala, la Presa del Infiernillo. Entre sus afluentes terrestres más importantes cuenta con el Río Lerma que atraviesa parte de su territorio en la parte Norte, el Río Balsas y el Cupatitzio que alimenta la caída de la Tzararacua y al Río Tepalcatepec. Además del amplio litoral que constituye el mar territorial con una costa de 228 kilómetros, que propicia el desempeño de actividades turísticas de aventura y desde luego para el desarrollo de comercio marítimo, debido a su capacidad de alto calaje para embarcaciones hasta más de 165 mil toneladas de desplazamiento. Este recurso marítimo también debería aprovecharse en la captura de la gran diversidad de especies que proliferan, sin omitir los cultivos de variedades propias de aguas interiores que se forman por los escurrimientos y represas que se distribuyen por todo su territorio.

La producción de energía eléctrica tan importante en el desarrollo de las actividades industriales, comerciales y de la vida humana, lo es también como un factor factible de un mayor aprovechamiento para el crecimiento industrial de la entidad. Se cuenta con recursos naturales para la generación de distintos tipos de energía, especialmente del vapor que emana en el subsuelo en la franja térmica, que en mínima parte se aprovecha como balnearios de aguas termales que van desde Ixtlán de los Hervores en la región occidental, pasando por los Azufres en donde actualmente se genera energía termoeléctrica, con la que se abastece de fluido eléctrico a una región importante del Estado. “La corriente térmica al descubierto concluye en San José Purúa en el Municipio de Hidalgo. Sin embargo, está presente en casi todos los municipios y localidades que forman parte del Bajío Michoacano, como Huandacareo, Puruándiro y muchas otras localidades más” (Wikipedia, 2012).

La minería desde la época colonial ha tenido un importante significado en Michoacán y más ahora que se emplea en la industria química, en diversos productos no metálicos como el azufre, y los sulfatos. Por otra parte, los materiales para la construcción en Michoacán abundan, debido a su conformación orográfica, además de los yacimientos mineros que han sido explotados desde la época colonial y de los que todavía subsisten algunos importantes como el cobre, la plata y el oro. “La minería debe promoverse como una actividad económica que puede dar un importante impulso al mercado interno y atraer divisas mediante un mayor volumen de sus exportaciones” (Wikipedia, 2012).

Algunos de los factores importantes para atraer inversiones tanto internas como del extranjero, se relacionan con las condiciones favorables para Michoacán como son: La cercanía con los mercados de consumo nacional más importantes como: El Distrito Federal, Guadalajara, El Estado de México y Guanajuato, pues se cuenta con magníficas vías carreteras y las exportaciones marítimas para el mercado global. La fortaleza del Puerto de Lázaro Cárdenas es grande, se ha convertido en una magnífica ventaja competitiva por la profundidad de su calado, respecto a otras entidades del país e incluso respecto a otros puertos del mundo.

En relación a las materias primas que puedan requerir las empresas nacionales o extranjeras para incorporarlas como insumos en sus procesos productivos, es factible su aprovisionamiento, dependerá del tipo de empresas que se establezcan, pero no existe limitación legal alguna incluso para establecer cadenas productivas estatales o nacionales que suministren materias primas a las empresas industriales productoras de artículos con valor agregado, especialmente de las alimenticias. Michoacán tiene ventajas comparativas para el suministro de materias primas especialmente en el ramo alimentario, en especial de frutas y hortalizas, por la disponibilidad de agua, la variedad climas y suelos en donde se producen. No obstante, las industrias establecidas en Michoacán, se circunscriben a la producción manufacturera de buena calidad, aunque no alimentarias, orientadas solamente al consumo local.

Por lo que respecta a otro de los factores importantes que los empresarios toman en consideración para invertir como es la capacidad técnica del sector laboral, en Michoacán está respaldado por un sistema educativo amplio e integral, ya que cuenta con escuelas de educación técnica, universidades, instituciones de educación superior y tecnológicos para todas las áreas productivas, de donde egresan anualmente miles de jóvenes con capacidad productiva de calidad para incorporarse al sistema productivo de manera adecuada y eficiente. Lamentablemente la estructura

o sistema económico no tiene capacidad para absorberlos, por lo que muchos de ellos se ven obligados a emigrar en busca de oportunidades en otras partes del país e incluso en el extranjero.

La artesanía es una actividad económica tradicional y fundamentalmente casera o familiar, que representa una significativa fuente de ocupación y atracción turística. Su buena calidad y las frecuentes novedades en su presentación, resultan ser tan atractivas como las mejores en todo México. Hecho que pone en ventaja comparativa al Estado para vender y exportar artículos novedosos en cualquiera de los mercados globales.

Con relación a los factores de seguridad y estabilidad social, Michoacán se encuentra en condiciones similares que el resto del país. La delincuencia organizada y los narconegocios representan las mismas condiciones de riesgo que en cualquier lugar del país, con la ventaja que en los últimos años ha mejorado su posición de seguridad en la clasificación nacional, al no ubicarse ningún municipio del estado como de alto riesgo, bueno hasta antes de 2013. El IMCO dice al respecto que los municipios de la República con mayores problemas de inseguridad son Ciudad Juárez y Acapulco. Por lo que no está considerado ningún municipio de Michoacán con problemas de alto riesgo por inseguridad. Adicionalmente, el reciente cambio de gobierno se ha comprometido a garantizar mayor estabilidad y seguridad para todos.

Asimismo, Michoacán cuenta con una abundante riqueza histórica que debe explotarse adecuadamente, el turismo puede ser el segundo renglón importante de la economía en el estado, al que se sumaría la gastronomía y las tradiciones que son atractivos turísticos importantes que deben fomentarse y no sustituirse por las novedades que representa la modernidad transnacional.

Todas estas ventajas comparativas tradicionales pueden mejorarse a través de la aplicación de las tecnologías de avanzada y mediante la planeación estratégica institucional, orientada a impulsar los programas que pueden resultar generadores de ocupación y productores de bienes de consumo, que permitan además elevar el nivel y calidad de los productos michoacanos.

Las ramas económicas aquí destacadas son algunas de las más significativas de la planta productiva michoacana, de las que pueden resultar otras subramas o actividades más, al andar por los caminos de la competencia en la economía global. Lo que ahora parece poco importante, en el futuro puede ser decisivo.

Se puede señalar que Michoacán sí tiene alternativas para desarrollarse competitivamente y puede participar, con una mejor planeación para su desarrollo y significar con mejor calidad de sus bienes,

productos y servicios en los mercados del globo, que representan la mejor opción económica mundial. Es además una obligada vía para el desarrollo en esta etapa actual del capitalismo neoliberal. Es de supervivencia competir en la globalización, a la que no se vislumbra terminación temporal.

El objetivo fundamental de proponer una economía michoacana más competitiva es encontrar el camino para el desarrollo económico que es la capacidad que tienen los países o regiones para generar riqueza y la prosperidad o bienestar económico y social de sus habitantes, ya que no se puede lograr a través de la política nacional de desarrollo del mercado interno. Esta no es una sugerencia para producir más, tampoco para distribuir lo producido. Carece de sentido una economía que por el tamaño del PIB se ubique entre las 10 más grandes del mundo, si prevalecen en su interior una sociedad desequilibrada, con una mayoría atrapada, hundiéndose cada vez más en la pobreza extrema, con desigualdades de todo género que no solo contradice, sino que hasta niega los elementales principios de los derechos humanos y la igualdad democrática.

La base para reencauzar la economía michoacana por la ruta del comercio global, se puede instrumentar a través de las políticas públicas en la que deben participar todos los sectores económicos, sociales y gubernamentales; trabajar, producir, actuar o comportarse de manera eficiente, honesta, oportuna y con base a los más altos valores humanos, sociales, culturales y espirituales, de tal manera que seamos más competitivos ante nosotros mismos y ante el mundo, ya que la competencia global no sólo está referida a la calidad de los productos y servicios, sino también de la calidad humana, al comportamiento ciudadano y también a la eficacia y honestidad gubernamental. Todos estamos en el juego permanente de la competencia interna, que ya existe total apertura a los mercados de todo el mundo. Sin saberlo ni querer competimos con homólogos de diversas partes del mundo, de quienes no tenemos idea y ni siquiera podemos imaginar.

Mejorar calidad y competitividad del sistema económico para avanzar hacia la globalización.

En Michoacán, como cualquier otra entidad productiva, el nivel de calidad de sus bienes y servicios producidos dan como resultante la posición de competitividad local con que se aprecia en el extranjero, respecto de sus productos, incluso de sus habitantes. Por su parte, la calidad de sus productos y las personas, son la resultante de las condiciones de desarrollo de los factores de la producción, de la cultura y las tradiciones prevalecientes en el estado.

El volumen total de lo producido por la entidad se cuantifica a través del Producto Interno Bruto Estatal, que es el parámetro más usual para medir el valor o volumen de lo generado por un estado en un período determinado, generalmente un año. El INEGI lo divide en nueve ramas económicas. De ellas, históricamente observamos que en Michoacán con datos a partir de 1970, la actividad económica predominante que ha participado con un mayor valor en la producción nacional, ha sido la rama denominada: “Agricultura, silvicultura y pesca”. La importancia de su aportación al PIB nacional ha variado durante el período de 1970 al 2010 entre el 5.38 al 7.73%. El segundo lugar lo ha ocupado la rama económica de la “Electricidad, gas y agua”, de acuerdo a los Censos Generales de Población de ese período.

Más aún, podemos afirmar que desde la época colonial la actividad económica predominante hasta la actualidad, es la primaria. Es decir, la producción agropecuaria, la silvicultura y la pesca. Sin negar, desde luego que en el estado, al igual que en el resto del país, se manifiesta un fenómeno sensible de tránsito de la mano de obra del primario al terciario. Sin que sea equivalente a una reducción en el valor de lo producido por el sector primario. Esta tendencia nacional muestran las cifras de ocupación por sectores económicos en los Censos de población registrados en el INEGI.

Michoacán ha tenido tradicionales ventajas comparativas en las ramas de actividad del sector primario, lo cual resulta importante para ubicar los renglones sobre los cuales puede impulsarse para desarrollar ventajas competitivas, igual que hicieron los países desarrollados para determinar con cuáles productos podían tener mayor éxito en el comercio exterior. De ahí que debemos partir para mejora y avanzar hacia la competitividad por el camino de la tecnología e innovación para superar la actual posición de competencia, de continuar por ese camino posiblemente con el tiempo, se pueda alcanzar una mejor posición competitiva y por tanto de precio y ventas en las ramas de actividad del sector primario.

Actualmente, para los mercados de competencia global, la *ventaja comparativa* carece de importancia, los criterios han cambiado. Ahora lo que resulta decisivo para estar frente a los mercados de competencia mundial, es la *ventaja competitiva*. No importa si se tienen o no ventajas comparativas, lo que importa ahora es que se cuente con ventajas competitivas, en ellas pueden estar implícitas las ventajas comparativas, finalmente lo que cuenta es ser competitivos. Lo que prevalece en los mercados del comercio mundial es la calidad y el precio, mismos que se van conformando desde los procesos de producción, aplicándoles eficiencia, productividad y agregándoles oportunidad para llegar al mercado con altas probabilidades de elección. Los países industrializados se han dedicado desde la Revolución Industrial a mejorar procesos, calidad,

productividad, tecnología, reducción de costos y precios como fórmula permanente de competitividad.

Con la apertura del comercial global, y el apoyo en la tecnología, se han obtenido grandes beneficios en calidad y precios en todos los campos de la producción de mercancías y servicios. Especialmente en el área de la cibernética y la digitalización.

Es importante no perder de vista que los países delanteros en la competitividad han sido los que se encausaron desde hace más de dos siglos, mediante la Revolución Industrial, por los senderos de la producción mecanizada o industrial, impulsados por la tecnología con los que les ha permitido mantener la ventaja comparativa y que con la especialización se ha convertido en competitiva. Pero también incitados por la innovación permanente que representa la ventaja de la mejor posición en el mercado, con la que algunos se han mantenido de manera permanente en él.

Algunos países subdesarrollados, México entre ellos, con regiones destinadas a la producción de alimentos, como es el caso de Michoacán, no deben confundirse: abandonar la ventaja comparativa para subirse a la carrera tecnológica de alta competitividad y participar en ella con graves desventajas sería un error. Las naciones y regiones subdesarrolladas no deben dejarse atrapar por la novedad en la producción tecnológica e industrial, en tales aspectos los industrializados llevan mucha ventaja, sin que tampoco represente negativa al establecimiento de este tipo de empresas en el campo de la economía local, pero en la producción interna sería lamentable despreciar la ventaja comparativa e iniciar la competencia en terrenos desconocidos.

Michoacán no debe retrasar su partida hacia las mejoras en la calidad, eficiencia y rendimientos del sector primario. Después, puede pensar en los procesos de industrialización y la tecnología correspondiente a esas áreas en las que ha sido buen productor. Este sector productivo en las últimas décadas, sólo se han visto mejoras en algunas entidades del norte del país, que han aplicado en mayor proporción tecnología, innovación y mejores formas de organización.

La producción de alimentos no es mal negocio, aunque también es cierto que hay mucha competencia entre los países en desarrollo, pero es precisamente en este campo donde estamos mejor posicionados. Michoacán cuenta con agua y tierras de calidad para la producción agrícola y pecuaria, climas adecuados, experiencia y tradición que pueden mejorarse, aplicando más tecnologías para competir con los mejores. Cuestión que debería quedar bien planteada de manera programada y efectiva en el actual Plan de Desarrollo del Estado 2012-2016. Mediante capacitación

y apoyo se pueden ampliar y aplicar tecnologías de punta para desarrollar más y mejores cultivos tanto en las ramas agrícolas, ganaderas y de la pesquería, sin omitir una explotación planificada y racional de los bosques.

Las actividades del sector primario deben constituirse en la base o plataforma económica sobre la que debe apoyarse el resto de las actividades económicas e industriales del Estado, independientemente de que también puedan iniciarse procesos de industrialización para la preservación, modificación y mejor presentación de los productos alimenticios, como ocurre en los países industrializados, dándole así un mayor valor agregado a la producción de este sector económico, a los que también se les puede añadir valor adicional a través de su empaque y características de contenido para su venta y exportación a mejores precios.

La calidad y por tanto la competitividad de Michoacán en estos productos, aun cuando no pasen de ser materias primas, de escaso valor agregado, no es mala, pero podría ser mejor. Para ello será menester implementar planes de desarrollo para impulsar, encausar, orientar y capacitar esfuerzos para producir y optimizar resultados, con visión de producir tanto para el mercado interno, como para la exportación, ya que las alternativas de crecimiento que tiene las economías en rezago, están dándose con la globalización, por la vía externa del comercio exterior.

La capacidad competitiva, de acuerdo con el Instituto Mexicano de Competitividad (IMCO) se mide entre otros factores por “La capacidad de una entidad para atraer y retener inversiones y talentos” (IMCO, 2012), Michoacán relacionado con este enfoque tiene un nivel de capacidad muy bajo. Los objetivos de la competitividad están dirigidos a maximizar la capacidad productiva de las empresas y mejorar la calidad de los procesos de producción para hacer sus productos más competitivos. Con ello, además de mantenerse en el mercado de manera sostenida deben elevarse los niveles de bienestar de la población.

El índice de competitividad fijado por el IMCO para medir la capacidad competitiva que pueden tener las entidades del país para atraer y retener inversiones y talentos establece que la economía se debe aplicar en la consecución de 10 factores fundamentales, mismos que serán analizados en una siguiente etapa de la presente investigación, y que creemos poder presentarla en el siguiente Congreso de la RIICO 2014.

Para terminar con esta exposición sobre Competitividad en la Globalización, diremos que con respecto al sitio o posición que ha ocupado México en el concierto de la competitividad mundial ha

variado por la dinámica interna y mundial. En el año 2010 ocupaba el sitio 66 de 139 países analizados, en el 2011 mejoró favorablemente al pasar al sitio número 58 de 142 países analizados. Por encima de México está Brasil, a su vez México está por encima de Uruguay y Perú. Lo que puede significar es que independientemente del nivel de desarrollo, la orientación de las regiones hacia la competitividad, es producto de criterios e interés de autoridades y organizaciones productivas.

Respecto a la posición de competitividad de Michoacán en relación con las 32 Entidades de la República, de acuerdo con los últimos datos disponibles en 1997 ocupó el lugar número 24, pero también tuvo una mejora relativa en el año de 1999 al pasar a ocupar el sitio número 23. Los lugares 1 y 2 correspondieron respectivamente a los estados de Nuevo León y Baja California en ese mismo año. Para mejorar la posición de Michoacán que tiene un sitio de alto rezago respecto al 72% de los Estados de la República, requiere de una planeación reflexiva, que pueda responder a las exigencias planteadas para encausar su economía con mayor competitividad hacia el desarrollo que plantea el actual mundo globalizado.

La economía mexicana se abrió al comercio global desde 1994 con la firma del TLCAN, hace casi 20 años; y sin embargo, en Michoacán no se le ha dado la importancia que representa la necesidad de ser más competitivo, ni se han dimensionado sus repercusiones, dado que hasta la fecha los gobiernos no han orientado los planes y programas de desarrollo hacia una economía estatal más competitiva, para lograr una mejor posición en los mercados locales, mismos en los que se integrado totalmente los productos procedentes de todas partes del mundo.

Conclusiones

Debemos señalar que Michoacán no debe seguir aplazando su partida hacia las mejoras en la calidad, eficiencia y rendimientos del sector primario, a fin de fomentar la competitividad del mismo. Posteriormente, deberá continuar con los procesos de industrialización y de tecnología correspondiente a esas áreas en las que ha sido buen productor.

La producción de alimentos no es mal negocio, aunque también es cierto que hay mucha competencia entre los países en desarrollo, empero es en este campo donde estamos mejor posicionados. Michoacán, como ya indicamos, dispone de un buen volumen de agua, así como de tierras de calidad para la producción agrícola y pecuaria; de climas adecuados, experiencia y tradición que pueden mejorarse, aplicando más tecnologías para competir con los mejores. Cuestión

que debería quedar bien planteada de manera programada y efectiva en el actual Plan de Desarrollo del Estado 2012-2016.

De igual manera, a través de la capacitación y apoyo crediticio se pueden ampliar y aplicar tecnologías de punta para desarrollar más y mejores cultivos tanto en las ramas agrícolas, ganaderas y de la pesquería, sin omitir una explotación planificada y racional de los bosques.

Por ende, son las actividades del sector primario las cuales deberán constituirse en la base o plataforma económica sobre la que debe apoyarse el resto de las actividades económicas e industriales de Michoacán, independientemente de que también puedan iniciarse procesos de agroindustrialización para la preservación, modificación y mejor presentación de los bienes alimenticios, como ocurre en los países industrializados, dándole así un mayor valor agregado a la producción de este sector económico, a los que también se les puede añadir valor adicional a través de su empaque y características de contenido para su venta y exportación a mejores precios.

La calidad y por tanto la competitividad de Michoacán en estos productos, aun cuando no pasen de ser materias primas, de escaso valor agregado, no es mala, pero podría ser mejor. Para ello será menester implementar planes de desarrollo para impulsar, encausar, orientar y capacitar esfuerzos para generar y optimizar resultados, con visión de abastecer tanto al mercado interno, como para la exportación, pues las alternativas de crecimiento que tiene las economías en rezago, como la nuestra, están dándose con la globalización, por la vía alterna del comercio exterior.

Con respecto a la posición de competitividad de Michoacán en relación con las 32 Entidades de la República, de acuerdo con los últimos datos disponibles ocupó el lugar número 24, pero también tuvo una mejora relativa en los últimos años al pasar a ocupar el sitio número 23. Los lugares 1 y 2 correspondieron respectivamente a los estados de Nuevo León y Baja California. Para terminar esta ponencia diremos, en cuanto a mejorar la posición de Michoacán que tiene un sitio de alto rezago respecto al 72% de las entidades de la República, ello requiere de una planeación reflexiva, que pueda responder a las exigencias planteadas para encausar su economía con mayor competitividad hacia el desarrollo que plantea el actual mundo globalizado.

Referencias

Acevedo, V., Navarro, J. y Aguirre, J. (2006). *Desarrollo, Territorio y Gestión Pública Regional*. Morelia, Michoacán: Ed. Morevallado.

Bardach, E. (2001). *Los Ocho Pasos para el Análisis de Políticas Públicas*. México: Edit. CIDE.

- Bluestone B. & Harrison B. (2001). *Prosperidad. Por un crecimiento con equidad en el siglo XXI*. Argentina: Ed. FCE.
- Bonales, J, y Sánchez M. (2003). *Competitividad Internacional de las Empresas Productoras de aguacate*. Morelia, Michoacán: Ed. Morevallado.
- Camou, A. (2003). *Los Desafíos de la Gobernabilidad*. México: CONACYT-FLACSO-UNAM.
- Chauca, P. (2008). *Desarrollo local en Michoacán, Propuestas Teóricas, Estrategias y Experiencias*. Morelia, Michoacán: UMSNH.
- Delgadillo, J. (2001). *El Desarrollo Regional de México en el Vértice de dos milenios*. México: IIEc, UNAM.
- IMCO.Org. mx. (2012). *Preparando a las entidades federativas para la competitividad*. Consulta. Marzo, 2012.
- Navarro, J. y Acevedo, V. (2003). *Planeación y Desarrollo en México y Michoacán*. Morelia, Michoacán: Ed. Morevallado.
- Parra., R. (2008). *Pobreza en México. Alternativas viables para combatirla*. México: Ed. Trillas.
- Parra, R. (2013). *El Rezago Económico y Social de Michoacán y su Alternativa a través de Planes de Desarrollo con Calidad Competitiva*. Tesis de Maestría, Centro de Investigación y Desarrollo del Estado de Michoacán, Morelia, 69-86.
- Poder Ejecutivo Federal de los Estados Unidos Mexicanos. *Plan Nacional de Desarrollo 2007-2012*. Eje 2. Economía Competitiva y Generadora de empleos.
- Porter, M. (1994). *La Ventaja Competitiva*. 15ª Edición. México: Ed. CECSA.
- Porter, M. (2008). *Estrategia Competitiva: Técnica para el análisis de los sectores industriales y de la competencia*. 24ª Edición. México: Ed. CECSA.
- Ramírez, J. (1990). *Planificación*. Morelia, Michoacán: Secretaría de Programación y Presupuesto. Documentos varios sobre planificación.
- Ramírez, B. (2002). De las Ventajas Comparativas a las Ventajas Competitivas. *Revista CIDEM, Proyecto Inteligente*, 2 (1), 45-66.
- Ramírez, D. y Cabello, M. (1997). *Empresas Competitivas: Una Estrategia de Cambio para el Éxito*. México: Ed. Mc Graw Hill.
- Reinoso, E. (1995). *La Competitividad de los Estados Unidos Mexicanos*. 2ª Edición. México: Ed. ITESM.
- Villareal, R. (2006). *México Competitivo 2020: Un Modelo de Competitividad Sistémica para el Desarrollo*. México: Editorial Océano.
- Wikipedia.org/wiki/ Michoacán Monografías. Diciembre 2012.